

Sesión 15.

Día 21 de Marzo de 1912.

En Buenos Aires a los veintidós días del mes de Marzo del año mil novecientos doce, siendo las cuatro y veinte p.m. reunidos los Vocales del H. Consejo Srs Pastor Lacara, Delfin Jijina, Joaquín M. Cullen y Enrique de Vedia, bajo la presidencia del Dr. José María Ramos Mejía, el Señor Presidente declaró abierta la sesión.

Acto continuo se leyó y aprobó el acta de la anterior.

En seguida se entró a considerar el asunto promovido por el Sr. Vocal Dr. Cullen en su comunicación que presentara en la sesión del 16 del corriente; y atento a que el Vocal Dr. Lacara no conocía la expresada comunicación, el Sr. Secretario procedió a leerla nuevamente.

Acto continuo se pasó a dar lectura al siguiente mensaje del Sr. Presidente, explicando sus procedimientos en los casos señalados por el Sr. Vocal Dr. Cullen, en su mencionada comunicación:

"Honorable Consejo:

Me he impuesto de las afir-

maciones que el Sr Vocal Dr don Joaquín M. Cullen hace en la adjunta comunicacion dirigida á V. H., leida en la última sesion ordinaria celebrada por el H. Consejo el 16 del corriente relativa á los procedimientos del subscripto en su caracter de Presidente del Consejo Nacional de Educacion y aún á los del mismo H. Consejo, á los que califica de irregulares en unos casos y de ilegales en otros al punto de solicitar que V. H. desapruébe mi proceder.

Análoga sorpresa que al subscripto, habrá causado seguramente á V. H. la supuestas irregularidades que en la expresada comunicacion me atribuye el Sr Vocal Dr Cullen, atento á que como es del dominio de V. H., desde el día en que me hice cargo de la Presidencia del H. Consejo hasta la fecha, invariablemente, he tenido por norma el ajustar mis procedimientos estrictamente á la Ley y Reglamentos vigentes y á las practicas establecidas por las exigencias del mejor servicio en el terreno de los hechos, que son también Ley.

Estoy seguro de que el mismo

Vocal Dr Cullen ha de resultar sorprendido, desde luego cuando oírifique como voy á demostrarlo, que ha sido sin duda inducido en error por deficientes informaciones.

Hace referencia el Sr Vocal á los nombramientos de maestro últimamente efectuados y publicados en los diarios de la Capital y, lo repito, solo puede atribuir esta observación á malas informaciones que ha recibido sobre los procedimientos y prácticas existentes desde largo tiempo, inspirados siempre en razones de mejor servicio. La época de la apertura del curso escolar ha sido y es la más febril del año; es indispensable atender inmediatamente, con toda urgencia, á satisfacer las necesidades primeras de las escuelas, de modo que no obstaculice su buen funcionamiento. Entre estas necesidades primordiales están los nombramientos. A la iniciación del curso escolar, existen escuelas á las cuales por aumento de inscripción, habilitación de nuevos grados, renunciaciones, pases, jubilaciones,

cesantías, fallecimientos, etc, les falta cuatro y cinco maestros. Algunas el año anterior debidos a estas causas les faltó hasta catorce maestros. Puede pues considerarse la urgencia que existe en proveer los nombramientos, si se tiene presente que en dichas escuelas existen numerosas clases a las cuales asisten niños y que no tienen maestros.

Puede tambien apreciarse el motivo de desorden que ello significa y el justo clamor de los vecindarios que se levantarían contra el Consejo, si este, usando de un procedimiento levantado y práctico, no hubiera autorizado siempre á la Presidencia para adoptar las medidas de urgencia requeridas y que por otra parte se encuentran previstas en el Artículo 65.º inciso 3.º de la Ley 1420, que fija sus atribuciones.

Durante el corriente año se han presentado entre otras los siguientes casos. Los Presidentes de los Consejos Escolares 5.º y 13.º han concurrido á la Presidencia personalmente para manifestar que en sus Distritos existían 25 y 10 grados sin maestro, respectivamente, y á solicitar con urgencia autorización para po-

ner en posesión de sus puestos á los Maestros Normales, Argentinos, puestos en primer término en las ternas respectivas. Igual cosa ha sucedido con los C. C. E. E., 4°, 10°, 9°, y 12°, cuyos Secretarios han puesto también de manifiesto la urgencia que había en adoptar tal procedimiento para sus respectivas Distritos. Y ha sido imprescindible autorizarlos en bien de las Escuelas y como ya he dicho siguiendo un procedimiento implantado desde largos años y más aun exigido por premiosas necesidades del momento.

Por otra parte, el H. Consejo tiene establecido por el Artículo 13 del Reglamento General de Escuelas, el minimum requerido para el funcionamiento de un grado y el nombramiento de un maestro; tiene también dispuesto por el Capítulo III del mismo Reglamento las condiciones que debe llevar un maestro para ser nombrado, tales como título normal, certificado de buena salud, vacuna y nacionalidad; tiene además la convicción de la extrema carencia de Maestros Normales que impide formar ternas y que por consiguiente, no existe

ni siquiera el caso de selección. Se han publicado y se siguen publican-
do avisos en los diarios llamando a los
Maestros Normales para ocupar puestos,
de lo cual resulta que aparte de la
urgencia demostrada, el nombramien-
to de maestros para las escuelas comu-
nes obedece hoy a un procedimiento
absolutamente mecánico, cuya úni-
ca virtud estriba en la rapidez con
que se utiliza los servicios de los maes-
tros diplomados que están sin ocu-
pación, evitando las demoras que
exige el trámite de los respectivos
expedientes. -

Repito que la Presidencia ha
sido siempre autorizada en la prác-
tica para adoptar estas resolucio-
nes y se ha llegado más allá aún.

En efecto, por el Artículo 5.º de la re-
solución de 6 de Julio de 1911, sobre su-
plentes (Circular N.º 36-1911) se ha au-
torizado a la Inspección Técnica
de la Capital para poner en pose-
sión de sus puestos a los maestros
interinos y suplentes, en casos de
urgencia, con cargo de dar cuenta,
en cada caso, a los efectos de la a-
probación superior.

Y para que se aprecie el am-
plio criterio que ha existido siem-
pre al respecto, transcribo el inciso

(a) de la resolución adoptada con fecha 15 de Febrero ppdo, de acuerdo con lo dictaminado por la Comisión Didáctica y aprobada por unanimidad por el H. Consejo, en la sesión de la fecha indicada, á la cual asistió el Señor Vocal Sr. Cullen, prestándole también su conformidad.

"(a) Q yán librado al criterio de los Directores con la conformidad de los Inspectores Seccionales, el medio más conducente para proveer en el acto la necesidad de sustituto, ya sea empleando el doble turno, agrupando grados, ú otro, quedando autorizados para efecto."

Esta facultad que se ha acordado á los Inspectores Generales de la Capital y Territorios, y hasta los mismos Directores de escuelas de esta última zona, puede negarse al Presidente del Consejo Nacional de Educación?

El hecho de dar cuenta en sesión no reviste absolutamente urgencia, porque ello constituye una formalidad legal que puede llenarse con algunos días de retardo, sin que por eso se perturbe la administración y organización de las escuelas. - Si tam-

bien lo ha reconocido siempre el Consejo cuando jamás ha exigido premura en tales casos. -

Por otra parte, la Ley y los Decretos reglamentarios de la misma no fijan término para llevar esta formalidad y más bien el H. Consejo recientemente, en su sesión del 22 de Febrero ppdo ha establecido por unanimidad de votos que la urgencia solo puede apreciarla el Presidente del Consejo dentro de su responsabilidad. -

El procedimiento seguido en atención á estas circunstancias es dejar que el expediente se anote en las Oficinas de Estadística, Inspección Técnica y Contaduría, á los efectos del commencement rapido de las mismas para expedirse en las nuevas propuestas de ténas que formulan otros C. E. E. E. en las que vienen muchas veces como candidatos maestros ya nombrados; y para que la liquidación de sus sueldos no sufra retraso. Llenados estos requisitos, repito, y satisfechas las necesidades urgentes de las escuelas que por lo común abarcan todo el primer mes del curso escolar, la Presidencia, siempre, ha dado cuenta de sus procederes, sometiendo los expedientes respectivos á la

aprobación del H. Consejo.

Tal es el procedimiento que el subscripto encontró sancionado por la práctica al hacerme cargo de la Presidencia del Consejo, tal es el que se ha regido hasta la fecha sin el menor inconveniente por parte del H. Consejo y muchas menos de la Presidencia, que solo ha perseguido invariablemente el mejor servicio público.

Por lo demás, y en virtud del Acuerdo de 27 de Abril de 1904 que dispone que "Todo nombramiento de maestros ó maestra de enseñanza primaria ó especial, se hará en carácter de interino y solo se confirmará en propiedad, después de un año de ejercicio, por resolución especial del H. Consejo", los nombramientos de maestros, sin excepción, se someten al H. Consejo, á los efectos de su confirmación, y por lo que se refiere á la estricta observancia del expresado Acuerdo por parte del subscripto, bastará citar que en las últimas sesiones celebradas por el H. Consejo se han considerado numerosas "Confirmaciones" dictaminadas favorablemente por la C. Didáctica y que ha merecido la aprobación de V. H.

Supongo que las ternas detenidas a que hace referencia el Señor Vocal, son dos. Una para proveer la dirección de la escuela Superior N° 1 del Consejo Escolar 10.ª vacante por renuncia del Sr. Porfirio Rodríguez y otra para la escuela N° 23 del Consejo Escolar 6.ª, de nueva creación.

Me ocuparé de cada una de ellas, separadamente, dando las razones que han determinado la demora.

A raíz de la renuncia del citado Señor Rodríguez el Consejo Escolar 10.ª, levó con fecha 11 de Septiembre de 1911, la terna para nombrar su reemplazante, que obra en el expediente 12.381-10.ª. En ella proponía al señor Leoncio Paiva, Vice-director de la misma Escuela N° 1, Argentino Naturalizado (Oriental) con título de 1.º grado de la República Oriental del Uruguay y con 22 años de servicios, al Señor Anastasio Rodríguez, Maestro Normal, Argentino con 17 años y cinco meses de servicios y actual Vice-director de la escuela N° 2 del C. E. 10.ª y al Señor Juan José Rey, Maestro Normal, Argentino con 14 años de servicios y actualmente maestro de 1.ª categoría de la Escuela N° 1 de ese Distrito.

El subscripto tuvo conocimiento de que en el expresado Consejo Escolar existía entre otros maestros en mejores condiciones que los propuestos el Señor Manuel Teran, director de la escuela elemental 4.º 12 del mismo con catorce años de servicios como director y 18 de ejercicio y considerado como un elemento digno por todo concepto de ocupar "por ascenso" la Dirección vacante.

Con estos antecedentes dictó un decreto con fecha 13 de Septiembre p.p.d. que obra á fs 4 del expediente expresado, por el cual se volvía la terna al Consejo Escolar para que si lo tenía á bien sirviera incluir en la misma al Señor Teran.

El Consejo Escolar no obstante clasificar de distinguido al director Teran y reconocer que este ascenso importaría para el un timbre de honor, no lo propuso, insistiendo en su terna anterior. La Inspección Técnica á su vez al uniformar la terna, hizo notar que si había de "prevalecer un espíritu de justicia, no podía el mismo Consejo eliminar de la terna á un Director como el Señor Teran, de larga y provechosa actuación".

Terminaron después las gestiones

nes personales de miembros del Consejo Escolar 10°, sin conseguirse llegar a un arreglo. -

Como todo esto ocurría a fin de año llegó el periodo de las vacaciones y desapareció en cierto modo la urgencia del nombramiento, desde que quedaba por Reglamento a cargo de la escuela el Vice-Director Señor Saiva. -

Se había buscado otra solución sin embargo y era la de designar para la Dirección de la Escuela al Inspector de Escuelas Nocturnas en disponibilidad Señor Aldo Bauchero, á quien había resuelto el H. Consejo por expediente n° 1993 7 (1911) se le diera una ubicación como Director de escuela superior. -

Actualmente y con motivo de la apertura del nuevo curso escolar, la tema de referencia se encontraba en poder del Señor Secretario General para someterla al H. Consejo.

Como vé V. H. se trata de un caso particular, de una demora por todas conceptos justificada, tanto más cuanto que la cantidad de asuntos que absorben á la Presidencia le impiden consagrar su exclusiva atención á uno determinado de ellos. -

La otra tema á que se refiere

mente se refiere el Señor Tacal es como ya dije la elevada para la escuela n.º 23 del C. E. 6.º y es este un asunto que por complejidad requiere también explicación detallada porque está relacionada con el pago de alquileres que también observa.

En Mayo 4 de 1911 á raíz de una nota pasada por la Sociedad de la Sagrada Familia Protectora del Obrero, se creó una escuela infantil en las inmediaciones de la Avenida la Plata y Chiclana, jurisdicción del Consejo Escolar 6.º, disponiendo que la Inspección Técnica buscara y propusiera local á la mayor brevedad para instalar la escuela de referencia Exp. 5704 S (1911).

El Inspector Seccional del Consejo Escolar 6.º, Sr. Oviedo en nota de junio 8 que corre agregada á fs. 4 del citado expediente, uniformo lo siguiente:

" Señor Inspector General:

He tenido conocimiento en la fecha de la nota de la Sociedad de la "Sagrada Familia Protectora del Obrero" - Exp. 5704, en la que al solicitar la creación de una escuela, ofrece un local de negocio en las casas construidas por la Mu-

municipalidad en el barrio de la Avenida La Plata, Chiclaña. -

He visitado dicho barrio y me he encontrado una casa con la amplitud necesaria en las comodidades requeridas por las necesidades de esa población. -

En tal virtud, creo que podría aceptarse, provisoriamente y en atención a la urgencia del caso, dos salones para negocios y las piezas contiguas, en lugar de uno que ofrece la mencionada Sociedad, en el sitio indicado. -

Con esas dos amplias aulas se podrían inscribir doscientos niños. -

Necesitarían esos locales, la construcción de w.c.c. y menajitorios suficientes para el número de alumnos de ambos sexos que asistirían. -

La casa que se ofrece y que se tramita por el expediente 7160 que informo en la fecha y con el mismo objeto, la considero superior en comodidades y capacidad a estas de propiedad Municipal y que entendiéndose no pagaría alquiler por ellas el H.C. y los que podría efectuar los arreglos requeridos para el fin propuesto. -

Salúdale atentamente. -

Gelamor Oviedo"

La Inspección Técnica en su informe de Junio 13 p.p.d. (agrega a "fs 5 del mismo expediente) aconseja la siguiente resolución:

" 1º. Aceptar la indicación que hace la "Sociedad de la Sagrada Familia, Protectora del Obrero" de uno de los locales destinados para negocio en el Barrio Buteler para instalar en él la escuela recientemente creada en las inmediaciones de la Avenida La Plata y calle Chichana Distrito VI.

2º. Pedir a dicha Sociedad precise que local puede ser destinado a tal objeto y en que condiciones.-

3º. - Dar vista de este expediente a la Dirección General de Arquitectura, a fin de que proyecte las ampliaciones y reparaciones que fuerge convenientes...

F. D. Herrera.

En tal estado se encontraba el asunto cuando se agregó a él el expediente 7160-6, por el cual el C. Escolar 6º, elevaba una propuesta del Sr. José Deluca ofreciendo en locación para la expresada escuela la casa de su propiedad ubicada en la calle Zanartu 132.- Pasado a in-

forme de la Comisión ad-hoc, esta produjo el que á continuación transcribo:

" Señor Secretario: -

La Inspección Técnica al informar el expediente 5704 S, que puede ser agregado á éste, para mejor proveer, aconseja aceptar el ofrecimiento de otro local que hace la "Sociedad de la Sagrada Familia Protectora del Obrero", por considerarlo adecuado para instalar la escuela creada en las inmediaciones de la Avenida La Plata y calle Chiclana. -

En consecuencia, esta Comisión opina que debe desestimarse la propuesta del Sr De Luca.

Buenos Aires, junio 12 de 1911. -

Firmados: F. D. Herrera. - G. Sisto. - Ricardo Silveyra. -

Basándose en tal informe y en los antecedentes expuestos, se resolvió:

Exp 5704 S. -

Buenos Aires, junio 16 de 1911.

En la fecha se resuelve:

1.º - Aceptar la indicación que hace la Sociedad de la Sagrada Familia Protectora del Obrero, con la manifestación que, en vez de uno de los locales para negocios en el Barrio Buteler, sean dos los destinados

para instalar la escuela recién
creada en las inmediaciones
de la Avenida La Plata y
calle Chiclana, jurisdicción del
Cauzo. Escolar 6°.-

2°.- Pedir á la citada Socie-
dad precise que locales pueden
ser destinados á tal objeto, y en que
condiciones.

Comuníquese y Reservese...

Firmados: - J. M. Ramos Mejía.

Santiago López.-

La Sociedad en nota que corre
agregada al expediente 8855 B.-1911,
contestó poniendo á la orden de
este Cauzo los locales para las Es-
cuelas y esta Corporación previo
dictamen de la Comisión de Hacienda,
adoptó la siguiente resolución:
"Exp 5704.- S.-

Buenos Aires, Julio 18 de 1911.

De acuerdo con lo dispuesto en
la resolución superior que obra
en el expediente P. 10. 420 y visto
el precedente dictamen de la
Comisión de Hacienda, se resuelve:

1°.- Aceptar, con destino á la
instalación de la escuela creada
en las inmediaciones de la Aveni-
da La Plata y calle Chiclana, juris-
dicción del C. Escolar 6°, los dos loca-
les que ofrece en el Barrio Buteler,

la Sociedad de la Sagrada Familia Protectora del Obrero, y en las condiciones que establezca.

2º.- Acordar á favor de la expresada Sociedad, la cantidad mensual de Doscientos pesos moneda nacional (\$200.00 m/n), en concepto de alquiler de uno de los referidos locales.

Comuníquese, anótese en Contaduría, Inspección Técnica, Fecho, pase á la Oficina Judicial y á la Dirección General de Arquitectura á sus efectos.

(Hay un sello que dice: -)

Presidencia

Insertado en el Registro de Resoluciones.

Decreto de Julio 21/911.-

Exp.: - 10.420.- Letra. "P".

Firmado..

Alberto Julián Martínez..

Llevados los trámites posteriores referentes á la formalización del contrato y con el propósito de proceder inmediatamente á la habilitación de la escuela sin perjuicio de tomar en consideración la terna que elevaria el C. Escolar, se designó con fecha 9 de Agosto á la Maestra Normal Dña Matilde E. Flairot para que continuara con los trabajos relativos á la inscripción de alumnos.

nos en la citada escuela...

El Consejo Escolar 6º por su parte envió también la letra del caso. Por esta Presidencia se vio obligada á detenerla pues tuvo conocimiento extraoficial de que no obstante todos los informes producidos y que he transcritos era imposible que funcionara una escuela en el local alquilado y teniendo en cuenta la afirmación del Señor Inspector Oviedo según la cual no había en el barrio ninguna casa apropiada para escuela, no era el caso, á mi juicio, en tales condiciones, de nombrar una Directora y darle á su nombramiento un carácter legal cuando se iba á encontrar con que creada la escuela y nombrada la directora no había casa donde pudiera funcionar la misma.

Estas previsiones se han confirmado totalmente y el Inspector Sr. Oviedo ha hecho en nota de 7 del corriente una nueva propuesta de una casa que recién se está construyendo. - El Arquitecto Altgelt ha informado verbalmente que es de todo punto imposible habilitar para escuela la casa alquilada y este es el momento en que la Dirección de Arquitectura se expedirá pi-

diendo en desalajo e informando la nueva propuesta presentada. -

Como se ve el H. Consejo y la Presidencia han sido inducidos, en error en este caso y el subscripto se ha preocupado y se preocupa de encontrarle una solución satisfactoria á la mayor brevedad. -

La disponibilidad de los maestros constituye indudablemente una irregularidad sancionada por la práctica desde hace muchos años y hasta admitida por el J. E. en distintos decretos de jubilaciones de maestros. Esta Presidencia ha estudiado detenidamente el punto y se ha preocupado, como consta en los expedientes 3026.-E.- y 8258 S, de buscar una solución que concilie los intereses del Consejo con las necesidades de los maestros, sobre todo cuando se trata de maestros enfermos con numerosos años de servicios y que por la misma razón no pueden ni deben quedar en la miseria. -

La solución está hallada; y ella radica en reforma de la Ley de Jubilaciones y Pensiones, en forma tal, que comprenda los casos de estos maestros imposibilitados. -

El Consejo los ha utilizado como le ha sido posible, pero es indudable que la disponibilidad debe suprimirse.

re...

Fuera de la reforma de la Ley que actualmente están confeccionando por encargo de la Presidencia el Sr. Secretario General y el Director de Estadística, no encuentro ningún procedimiento que justifique la situación de estos maestros.

El Consejo y la Presidencia han obedecido hasta hoy á razones de humanidad. - La Presidencia piensa que ellos subsisten, reconociendo por otra parte la inconveniencia del procedimiento.

El H. Consejo resolverá en su oportunidad que se hace con los maestros que se encuentran en tales condiciones.

Ultimamente y á instancia del Señor Vocal Jijena, el H. Consejo resolvió en sesión de 3 de Febrero p.p.d., pedir á Estadística la nómina de los maestros actualmente en disponibilidad, habiéndose formado con la contestación de esta Oficina el expediente 1627 $\frac{1}{2}$ E., que vendrá á conocimiento del Consejo una vez que la Inspección Técnica y la Inspección Médica Escolar expida sus informes sobre el estado actual de los expresados maestros.

Hasta la fecha los únicos

nombramientos que se han hecho en las Escuelas Normales son el de la Sta Vera Tñalora aprobado por el H. Consejo y el de Vice-Director y Sub-Regente de la Escuela Normal N° 6 recaídos en las Profesoras Normales Dtas Adela Garbó, Lino y Agustina Llanos, respectivamente, efectuados con fecha 15 del corriente y que se encuentran en la carpeta de asuntos correspondientes á la presente sesión, para dar cuenta á V. H. -

Campoco se ha concedido á nadie ninguna beca, desde luego que por la reglamentación vigente recién desde el 15 del presente, los Directores de las Escuelas Normales comenzarán á elevar las solicitudes respectivas debidamente informadas, de tal manera que á la fecha se encuentran en Secretaría solo las correspondientes á las escuelas de la Capital, sin haber llegado aun, por falta material de tiempo, las pertenecientes á las escuelas del interior. -

Por lo demás, y como es del dominio de V. H., los nombramientos del personal docente de las Escuelas Normales y la concesión de becas hechos durante el año de 1911, han sido efectuados de completa conformidad á lo dispuesto por el Decreto del Poder Ejecutivo de 21 de Diciembre de 1911 y por la

resolución del H. Consejo de fecha 29 de Diciembre del mismo año aprobada por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. -

Incorre en error el Señor Vocal Dr. Cullen cuando afirma que le han sido cerradas las puertas de esta Presidencia. No. Lo que ocurre al respecto es que, siendo el subscripto en virtud del Artículo 64 de la Ley de Educación "el representante necesario del Consejo en todos los actos públicos y relaciones oficiales de la Dirección y Administración de las Escuelas" y por el Artículo 65 de la misma Ley quien "dirige inmediatamente por sí solo las oficinas de su dependencia", entiendo, y así se ha reconocido siempre, invariablemente, que todas las comunicaciones y pedidos de cualquier naturaleza, deben dirigirse necesariamente al Señor Presidente del Consejo. -

Esto mismo le ha sido reiterado al Señor Vocal Dr. Cullen, quien sin embargo ha persistido en dirigirse al Señor Secretario, con el resultado de que da cuenta en su comunicación, que no podía ser otro. -

Por otra parte, el subscripto consecuentemente con invariable conducta,

correcta y respetuosa para con todo el mundo y particularmente para con los Señores miembros del H. Consejo, jamás ha cerrado ni cerrará las puertas á las personas que concurran á su despacho y mucho menos al Señor Vocal Dr Cullen á quien he recibido y recibiré siempre con la misma especial atención que le merecen todos los Señores Vocales. —

V. H. por lo demás, conoce todos y cada uno de los actos ejecutados por el subscripto en el ejercicio de sus facultades de Presidente del H. Consejo y en ellos encontrará el pleno justificativo de su conducta de funcionario.

Por consiguiente, no puede admitir y rechaza en absoluto, las afirmaciones hechas por el Señor Vocal Dr Cullen, y pide á V. H. que las desestime igualmente, por en falta completa de fundamentos.

Saludo á V. H. con mi mayor consideración. —

Firmado... J. M. Ramos Mejía. —

Terminada la lectura del precedente informe del Sr. Presidente, éste puso en discusión el asunto.

El Señor Vocal Dr Lacasa pidió la palabra y manifestó: que antes de exponer sus ideas sobre el fondo del asunto quería saber

si el Sr. Vocal Dr. Cullen insistía en sus afirmaciones y si deseaba agregar algunas otras consideraciones en favor del proyecto que había presentado á la consideración del H. Consejo. El Señor Vocal Dr. Cullen manifestó entonces que mantenía el proyecto de resolución que había presentado y esperaba que el H. Consejo le admitiera las pruebas de la verdad de sus cargos. á lo que respondió el Sr. Presidente que no había inconveniente en recibir las pruebas que prometía presentar el Sr. Vocal Dr. Cullen, pero que no procedía.

Continuando el Dr. Lacasa con el uso de la palabra, comenzó haciendo un estudio sobre el claro, explicativo y satisfactorio informe de la Presidencia; que podría considerarse como documento público por su verdad, hizo también un detenido estudio de la acción de labor intelectual del Sr. Presidente desde su ingreso al H. Consejo. Estudió después las orientaciones principales que debía imprimir el H. Consejo á la enseñanza primaria, entrando con este motivo á considerar en su fondo y en sus disposiciones generales la Ley de 1884 que consideró la más importante de las Leyes orgánicas dic-

tadas para el país, agregando que los poderes públicos y los grandes hombres que intervinieron en su facción, la consagraron por su elevación y su tolerancia, á la altura de un monumento nacional; que efectivamente, no podía haber objetos más nobles que los que persigue esa ley, que ella provee á todos los grandes rumbos hacia donde marcha la Nación, y puesta en acción con eficacia y sin espíritu estrecho ha de formar el pueblo nacional, eliminando el analfabetismo y dando el verdadero concepto del ciudadano; que el Dr. Ramos Mejía, que por sus cualidades era un exponente de nuestra mayor cultura, se encontraba perfectamente encuadrado dentro del concepto que la ley tenía del cargo de Presidente del H. Consejo. Analizó la diferencia que existía entre la condición del Presidente y la de los Vocales, así como la diferenciación prescrita por la ley para el nombramiento del uno y de los otros, de lo que derivaba la capacidad de acción que á cada uno de ellos incumbía, según su cargo respectivo.

Dijo que la obra del Consejo Nacional de Educación debía me-

darse por las orientaciones que
 se señalaran ó por los grandes
 actos cuyas efectos debían reflejar
 ventajosamente sobre la masa
 escolar de la Nación. Que, así por
 ejemplo, la intensificación de la
 enseñanza nacional se encontra-
 ba en ese caso, pues sus resulta-
 dos eran de evidencia innegable
 como se desprendía del siguiente
 hecho: en plena Capital Federal,
 en barrios apartados, solo se co-
 nocían próceres de países es-
 trangeros, á quienes se rendía
 culto; desconociéndose por completo
 el sentimiento nacional y se usa-
 ban diversas sectarias, y al presen-
 te debido á aquella acción efí-
 ciente del Sr. Presidente Dr. Ramos
 Mejía, con la colaboración del
 H. Consejo, en todos esos barrios y
 escuelas como en todas las de-
 más escuelas dependientes de
 este Cuerpo que existen en todo
 el territorio de la Nación, solo
 se rinde culto á la patria y á
 una sola enseña nacional que se
 levanta sobre cada escuela y
 que es saludada por los niños
 con himnos al ser izada y arriada
 todos los días; que es en esta
 forma como el H. Consejo tiene

á afirmar el sentimiento nacional.

Hizo referencia después á la creación de mil escuelas nacionales en las provincias, que llevaban la acción educadora á todos los puntos del país, y dijo que este gran hecho solo produjo alarma en los espíritus apocados que olvidaban lo que Barmiento decía: Que para crear escuelas siempre había autorización y autoridad. Agregó: que el asunto se debatió mucho, el P. E. lo envió al Congreso y este alto Cuerpo del Estado, procediendo en armonía con la Ley de Educación Común, votó los fondos necesarios y mantuvo las escuelas creadas. Así se salvaron de la ignorancia ciento cincuenta mil niños, por haberse aplicado con altura los anhelos de la citada Ley.

Mucha obra benéfica, silenciosa y grande, agregó, ha realizado el Consejo en ese sentido.

Ha procurado enriquecer su tesoro por leyes que le favorecen, como las ya citadas, y la de Impuesto á las Sucesiones, del Jockey Club y otras. Se han reformado los programas se han multiplicado las escuelas en la Capital Federal, Territorios Na-

cionales y Provincias; se ha mejorado la situación económica del maestro, aumentándosele sus sueldos, en lo posible, creando instituciones de crédito para evitar la usura; se ha creado ese estado de "disponibilidad" para el maestro, recursos humanos ingenierados para salvarlo en muchos casos de la miseria y aún de la muerte, se han creado escuelas para niños débiles, y en fin, se han tomado muchísimas medidas de carácter general que han favorecido a la enseñanza, la escuela y el maestro, que son los factores del progreso educacional.

Esa es la obra del H. Consejo, dijo, llevada en mucha parte a cabo por iniciativa de su Presidente; y a este funcionario agregó que se encuentra consagrado por completo a una obra tan grande, se le quiere entorpecer, a mi juicio erróneamente, en sus altas miras, presentándole dificultades de detalle; que basta mencionarlos para darse cuenta de que son nimias; y que, sin embargo, el Sr. Presidente, en su informe llevo

de verdad, y senciller ha disipa-
do toda duda, dejando en eviden-
cia que los actos que se le imputan
como arbitrariedades no son sino
el cumplimiento mecánico de
lo que el H. Consejo resuelve y an-
hela, teniendo en cuenta su mi-
sión legal y de conciencia.

Estudió en detalle los actos
de la Presidencia, á que se refie-
re el Dr. Cullen, á la luz de las
disposiciones de la Ley, afir-
mando que ninguno de ellos impor-
taba una infracción de aquella,
agregando que el H. Consejo de-
bía continuar su obra de di-
fundir la instrucción prima-
ria con la mayor amplitud, pues
en ello estaba vivamente intere-
sado el país como también el Dr.
Presidente de la Nación, que en
su elevado programa y en diver-
sos mensajes al H. Congreso y dis-
ursos públicos había elogiado
la acción del Consejo Nacional
de Educación, alentándolo con
sus propios anhelos por considerar
que esa obra que consideraba
suya era tal vez la más fecunda
para la grandera nacional.

En mérito de estas considera-
ciones, terminó solicitando la

aprobación de la conducta del Sr. Presidente y como consecuencia la del Sr. Secretario General.

El Vocal Sr. Vedia pidió su segunda la palabra y dijo que poco o quedaba que agregar á lo cuánto había dicho el Vocal Sr. Lacasa, y que él hacía suyo; pero que el asunto en debate había salido de los límites de este Consejo para servir de estímulo á la maledicencia pública que en episodios como éste se inspiraba preferentemente para denigrar personalidades que como en este caso son dignas de todo respeto; que por su parte no había sentido amenguada en ningún momento su dignidad y sus atribuciones por avances autoritarios del Sr. Presidente y que como prueba de ello bastaba su permanencia en el cargo de Vocal su cuyo carácter actuaba con total y amplia libertad; que en punto á nombramientos del personal hacía constar que superaban varias decenas los expedientes en que había dictaminado sin que en ningún caso el Sr. Presidente le haya hecho ni la menor insinuación en favor o en contra de alguien; que en cuanto á los casos de disponibilidad de

algunos funcionarios el mismo H. Consejo los había acordado con su dictamen y al solo fin, a veces, de que los interesados pudieran gestionar la jubilación correspondiente. Y que, en definitiva, se declaraba plenamente satisfecho con la exposición del Sr. Presidente, que, en consecuencia, reconocía la inconsistencia de los cargos formulados por el Vocal Dr. Cullen y que pedía al H. Consejo una resolución que así lo expresare.

Después pidió la palabra el Sr. Vocal Jijena y en uso de ella dijo: que en la acusación hecha por el Vocal Dr. Cullen debían considerarse los hechos denunciados como irregulares ó ilegales cometidos por la Presidencia absorbiendo facultades propias del H. Consejo.

Que pensaba que el Sr. Vocal Dr. Cullen había equivocado el procedimiento: pues concretando cada caso, debió pedir explicaciones al Sr. Presidente ante el H. Consejo, de los actos que considera ilegales siempre que ellos se refieran al tiempo en que ha intervenido ó debido intervenir como Vocal, pero que no creía que tenga dere-

shs algunos como tal para pedir se
revelan resoluciones aprobadas
legalmente con anterioridad á su
nombramiento.

Todos los nombramientos de ma-
estros y empleados hechos con carácter
de urgencia han venido, agregi,
á conocimiento del H. Consejo,
han sido sancionados con la
severidad que exige la ley, dado
que todas las Actas en las que conste
tan las resoluciones del H. Con-
sejo en quorum legal no consta
en ellas observaciones ni resolu-
ción desaprobatoria...

Manifesté que podía afirmar
que conocía perfectamente sus
deberes y derechos como Vocal y
que por sus antecedentes de fun-
cionario como por su educación
y dignidad de caballero jamás
había hecho delegación de lo que
consideraba las facultades de
su mandato. No. No lo había he-
cho ni lo haría en ninguna cir-
cunstancia y que el mismo Sr.
Presidente sabía que más de una
vez habían tenido desidencia en
la interpretación de tal ó cual
atribución, pero conocía también
como se habían solucionado dis-
cretamente aquellas, atendiéndo-

de los intereses superiores de la educación común ó de su administración...

Insistió en que era menester hacer esta afirmación porque ello importaba el fundamento de su voto en contra del proyecto presentado por el Dr. Cullen desautorizando los nombramientos de maestros y empleados, hechos según él por el Señor Presidente, cuando la realidad es que han sido resueltos por el C. Consejo, como consta en las actas aprobadas.

Dijo, además que la exposición detallada del Señor Presidente explicando y refutando todos los puntos del proyecto acusación del Vocal Dr. Cullen llevaba á su espíritu el pleno convencimiento de que no queda ningún cargo subsistente: y que era por ello, que se adhería al proyecto de resolución del Vocal Señor de Vedia, debiendo hacer constar que cuando pidió en la sesión anterior se aplazara para la presente para ser tratado en Consejo pleno el mencionado proyecto era no solo por ser graves los cargos sino también porque por mandatos de la Rey, en caso de disconformidad sobre actos relativos al gobierno y administración general de las escuelas, el Con-

sejo, no podrá, dice la ley, desaprob-
bar los actos de su Presidencia si-
no con el voto de dos tercios de los
Consejeros.

Creo, pues, terminó, que el
Consejo está habilitado para resol-
ver hoy mismo sobre el proyecto en
discusión.

Puesto en seguida á votación el pro-
yecto del Sr. Vocal Dr. Cullen fué rechaza-
do con el solo voto á su favor del au-
tor del mismo.

Puesta á votación continua
la mocion del Sr. Vocal Sr. Vedia, quedó
aprobada en los siguientes términos:

1. Desestimar por infundados los car-
gos formulados por el Vocal, Dr. don Joa-
quín M. Cullen, aprobándose la con-
ducta observada por el Señor Presiden-
te, Dr. Don José María Ramos Mejía en
todas los casos comprendidos en aquellos
así como la del Señor Secretario don
Segundo M. Linares, mandando publicar
todos los antecedentes de este asunto.

El Vocal Dr. Cullen pidió se hiciera con-
tar su voto en contra y en reserva de de-
rechos.

Acto continuo, se levantó la sesión sien-
do las seis y cuarenta y cinco p.m.

El Señor Presidente pidió que
se hiciera constar que invitó al Vocal
Dr. Cullen á concretar sus cargos á

lo que éste contestó que mantenía sus
apertos, á lo que el Señor Presidente
agregó que eso equivalía á sostener
que era lo mismo que sostener que
era de noche cuando el sol alumbraba.

Hacer constar en rectificación
á una parte del acta de la sesión del
19 del corriente que lo resuelto en ella
fue que en la sesión subsiguiente
se trataría el proyecto del Sr. Vocal
Dr. Cullen.

J. M. Ramos Mejía

Guastaldi

Sesión 16^a

Día 26 de Marzo de 1912.

En Buenos Aires á los veinte
y seis días del mes de Marzo del año mil
novecientos doce, siendo las cuatro
y cuarenta y cinco p. m. reunidos
los Srs. Vocales Pastor Lacasa, Enrique
de Vedia, Joaquín M. Cullen, y Del-
fin Fijina, bajo la Presidencia
del Dr. José María Ramos Mejía,